



COLUMNISTA INVITADO

PUBLICADO HACE 5 MINUTOS

A+ A-

## 12 años de candidato



Por Sofia Gil Sánchez

Luego de una larga carrera para llegar a la presidencia, Gustavo Petro pareció olvidar lo más importante: dejar de ser candidato y comenzar a gobernar. Doce años de práctica fueron suficientes para perfilar al economista como el candidato idóneo para ocupar el cargo más importante del país, sin embargo, en sus ambiciosas propuestas camufló su ineficiencia como administrador.

El gobierno del cambio decidió mantener uno de los fundamentos de la corrupción tradicional y realizar pésimos nombramientos en cargos importantes del Estado. Dentro de su gabinete se encuentra Carolina Corcho, una Ministra de Salud que denigra a los profesionales de la salud, tildándolos de culpables de los males del sistema; Guillermo Reyes, un Ministro de Transporte con poco conocimiento en el sector y con múltiples denuncias por plagio, e Irene Vélez, una Ministra de Minas y Energías que no cometió "un error matemático" como afirma el presidente, sino que mintió en el informe sobre reservas y gas y que, además, logró la salida del presidente de **Ecopetrol**, Felipe Bayón, el cual aumentó las reservas energéticas y los ingresos del país.

Asimismo, es posible definir a la reforma política presentada como irónica. Si otro presidente hubiera propuesto una forma de otorgarle mayor poder a los dueños de los partidos políticos –listas únicas cerradas y bloqueadas–, un plan para que la representatividad de los votantes sea igual de cambiante que este gobierno, permitiendo que las personas puedan cambiar de partido luego de ser electas, y una manera de afectar la división de poderes autorizando la renuncia de los congresistas para ser ministros; seguro él mismo estaría encabezando un paro nacional.

Las contradicciones no se agotan en el continuismo de malas prácticas y dudosas propuestas de reforma. Como opositor, Petro profesaba el respeto por el cuestionamiento periodístico y la libertad de prensa. Pero como gobernante, sentenciar a través de Twitter a cualquiera que se le oponga se convirtió en su nuevo pasatiempo; encendiendo las alertas de la Fundación para la Libertad de Prensa la cual evidenció que, en el último mes, el presidente ha puesto en riesgo el debate público y la libertad de expresión, publicando por lo menos 34 trinos dirigidos a nueve medios de comunicación. Así, no solo se olvidó de su defensa por la pluralidad de opiniones, sino de su responsabilidad de gobernar para 50 millones de colombianos y no exclusivamente para el 4% de ellos que usa Twitter, su medio predilecto para defenderse y, en pocas ocasiones, proponer.

Gustavo Petro demostró que doce años de candidatura no fueron suficientes para nombrar profesionales adecuados, para estructurar políticas que no contradijeran los postulados con los que se opuso a otros gobiernos y lo hicieron ganar las elecciones ni para pensar en una forma de gobierno que representara un cambio y no se estancara en: tuitéese y cúmplase.

REPORTE UN ERROR

AGREGAR INFORMACIÓN

Porque entre varios ojos vemos más, queremos construir una mejor web para ustedes. Los invitamos a reportar errores de contenido, ortografía, puntuación y otras que consideren pertinentes. (\*)

TÍTULO DEL ARTÍCULO

¿CUÁL ES EL ERROR?\*

¿CÓMO LO ESCRIBIRÍA USTED?

INGRESE SUS DATOS PERSONALES \*



ACEPTO TÉRMINOS Y CONDICIONES PRODUCTOS Y SERVICIOS DE TIPO EL COLOMBIANO

VER TERMINOS Y CONDICIONES

ENVIAR

VER MÁS

CONTINUÍA LEYENDO